

# La educación de la espiritualidad para la consolidación de una escuela inteligente

## INTRODUCCIÓN

Gilberto Aranguren Peraza

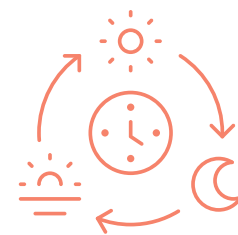
DOI: <https://doi.org/10.22458/ie.v25i39.4571>



La **activación de la espiritualidad en educación** o la educación del espíritu, como también puede ser formulado estos procesos de formación, da respuestas a situaciones que afectan las dinámicas en las aulas, como la falta de hábitos, la violencia y el acoso reiterado entre pares escolares, el analfabetismo espiritual que se manifiesta en la carencia para interpretar símbolos dada la saturación de la información.



**Pensar y diseñar propuestas** educativas con base en la interioridad es responder a la educación del espíritu.



La educación de la espiritualidad transforma las experiencias pedagógicas, mediante la **cotidianidad y la convivencia** como medios, para el análisis, el crecimiento y el desarrollo personal conducente a la felicidad.



Todo proceso orientado hacia la formación del espíritu no representa, necesariamente, una clase de religión ni una catequesis, pero sí la **oportunidad para la construcción de ambientes sociales creativos** favorables para el desarrollo del aprendizaje.



## Desarrollo

01

Activar la interpelación subjetiva en las aulas de clases se hace imprescindible en el marco de la ayuda que debe brindársele al estudiantado, en todos los niveles, a fin de orientar la búsqueda de su centro y el descubrimiento de sus potencialidades y herramientas que le permitan vivir en un mundo atomizado, no solo de informaciones, sino de situaciones que le impiden crecer y madurar.

02

La noción de "escuela inteligente" representa la misión que cada una de las instituciones educativas debe desempeñar en sus funciones.

03

Desarrollar la educación espiritual es parte de la tarea de una escuela inteligente, dado que el aprendizaje posee una naturaleza espiritual y puede utilizar actividades como el trabajo de campo para que se facilite el encuentro de la persona con el entorno, para que el estudiantado disfrute, aprenda y se asombre de la naturaleza en compañía de sus pares.

04

La educación basada en la espiritualidad considera los aspectos ontológicos y axiológicos que afectan la existencia, y considera en su práctica cotidiana actividades como la reflexión, la contemplación, la meditación, la imaginación, así como la captación sensible de la vida externa mediante el uso de los sentidos.

05

La educación de la espiritualidad mueve a la persona en la búsqueda del sí mismo, de su plenitud, de la profundidad del pensamiento, de la creatividad y del disfrute, por lo que la escuela inteligente la considera no solo en el marco de su currículo, sino también en toda aquella acción dada dentro de ella.

06

Dimensiones estratégicas para el desarrollo de la educación espiritual en las escuelas inteligentes: desde la comprensión del sí mismo, desde las relaciones con otros, desde el desarrollo de los talentos y las potencialidades, desde el conocimiento y su relación con la naturaleza.

07

La orientación de la espiritualidad en las aulas de clases siempre deberá estar dirigida hacia la posibilidad de desarrollo de habilidades que permitan a la persona vivir y facilitar una vida con dignidad.

## SÍNTESIS Y REFLEXIONES FINALES



- La educación de la espiritualidad en las escuelas orienta el proyecto educativo hacia la consolidación de escenarios más humanos y de mayor provecho en lo cognitivo y en lo afectivo.
- La educación de la espiritualidad brinda un aporte significativo a todas las áreas de desarrollo cognitivo porque facilita no solo la orientación personal del estudiantado hacia metas plausibles.
- Entre las dificultades que pueden surgir en el desarrollo de proyectos educativos basados en la espiritualidad, está la necesidad de comprender que la persona posee espíritu y tiene necesidad de expresarlo en todos los ámbitos y contextos de su existencia.
- La escuela se hace más inteligente en la medida que desarrolla en su estudiantado y profesorado una educación del espíritu que facilite la valoración de las capacidades y la diversidad de formas creativas de manifestación de cada uno de los actores de la institución.